

# Los petroglifos gallegos

J. M. VÁZQUEZ VARELA

## INTRODUCCIÓN

Dentro del arte prehistórico de Galicia encontramos tres grupos de grabados sobre roca: 1.º los que se hallan en el interior de las cámaras de los monumentos megalíticos, 2.º los que se encuentran en cistas de la Edad del Bronce, y 3.º los petroglifos al aire libre, que son los más abundantes y a los que aquí aludimos de un modo especial. Cada uno de estos grupos, desigualmente representados, tienen una temática y una distribución diferente.

Los petroglifos al aire libre se encuentran sobre rocas, en la casi totalidad de los casos, de naturaleza granítica y se extienden por la mayor parte del país gallego, pero con una elevada densidad en el cuadrante SO. Esta concentración se hace especialmente intensa en la zona costera de la provincia de Pontevedra; a partir de este núcleo, cuanto más al Norte y hacia el Este, se va haciendo más escasa la distribución de las insculturas.

Estas presentan una amplia gama tipológica, en la que predominan las figuras en forma de cazoleta que se pueden presentar aisladas o, las más de las veces, formando parte de otros motivos. Pero el tema más característico y que confiere al arte rupestre galaico una personalidad diferenciada es el de las combinaciones circulares, con su amplio y complejo espectro. Menores en número que los círculos son las figuras de espirales, animales tales como ciervos, caballos o serpientes, seres humanos, armas, etc. Cierran el repertorio de temas esenciales de los grabados rupestres del Noroeste de la Península Ibérica, escasas figuras de laberintos y laberintoides, idolíformes, cuadrados, paletas, esvásticas, podomorfos, zig-zags, piletas, improntas o huellas de cuadrúpedos, etc.

Es de apreciar la notable escasez de representaciones de tipo figurativo-naturalista frente a un notable desarrollo de los tipos semiesquemáticos y esquemáticos, geométricos y abstractos. Las composiciones son poco frecuentes y existe dificultad para saber con la suficiente nitidez si sobre ciertas rocas lo que apreciamos es la simple acumulación de figuras en un mismo plano, de diferentes momentos o sincrónicas pero sin estar relacionadas entre sí; o bien si varias de ellas forman una composición general. Son muy raros los casos en los que podemos afirmar con claridad la existencia de composiciones, que son casi siempre aquellos en los que parece estilizada la figura humana. Es asimismo de destacar la ausencia absoluta de ciertos temas tales como el mundo vegetal o el paisajístico.

En lo relativo a la técnica de confección de estos grabados, diferenciamos claramente dos tipos. En algunos casos los surcos presentan una sección transversal en forma de V con los bordes muy angulosos y las paredes rectas y ásperas en las que a simple vista y al tacto, se aprecian las huellas de los golpes dados con un instrumento afilado y puntiagudo. La profundidad de los surcos suele ser en estos casos mayor que la anchura de los mismos. Todo en esta técnica nos habla de su relativa modernidad. Están realizados de esta forma temas tales como cruces, «herraduras» y algunos cuadrados de ángulos muy pronunciados: Estos motivos se reparten por toda la zona noroccidental de la Península y su cronología habría que encuadrarla dentro de una fase que arrancaríamos de la Alta Edad Media y perviviría hasta tiempos no muy lejanos, estando estas figuras relacionadas con delimitaciones jurisdiccionales de cotos, parroquias, etc., por lo que han de ser desligadas del grueso de los grabados prehistóricos gallegos.

El otro tipo de técnica presenta surcos de sección transversal en U muy abierta, aproximadamente un óvalo partido, con los bordes enormemente desgastados, suaves al tacto y de una anchura, en líneas generales, al menos el doble que la profundidad. Esta técnica, fácilmente distinguible de la anterior, afecta a los restantes tipos de figuras, siendo, con mucho, la predominante. El aspecto desgastado, viejo, erosionado de estos surcos ha hecho que buen número de autores intentaran encontrar una explicación convincente en lo tocante al método seguido para grabar la roca. Así, para unos, estos surcos son el producto de una paciente labor de frotamiento continuo de la superficie a grabar, lo que explicaría su aspecto pulido y suave al tacto. Otros ven dos fases sucesivas: la primera estaría constituida por el marco del dibujo mediante un piqueteado fino, puliendo acto seguido los surcos. A nuestro modo de ver, pese a que cualquiera de las teorías anteriormente expuestas tienen visos de realidad, lo más probable es que la labor de grabado consistiera exclusivamente en un minucioso piqueteado que la erosión en el transcurso de los siglos se encargaría de disimular.

## TIPOLOGÍA

### *Cazoletas*

Se trata de diversos tipos de hoyos excavados en la superficie de la roca, generalmente de forma hemisférica con el fondo más o menos cóncavo y un tamaño que no suele sobrepasar los 5 cm. de diámetro en sus variantes más grandes. En muchos casos aparecen formando parte de otros motivos diversos. Del mismo modo se encuentran con relativa frecuencia en grupos, tanto aislados como en las proximidades de otros petroglifos. Este tipo de figuras se reparte a todo lo largo y ancho del País Gallego, fuera de los límites concretos asignados a los grabados claramente prehistóricos, lo cual viene dado muy posiblemente por la diferente cronología que manifiestan.

### *Combinaciones circulares*

Este conjunto, el más característico de todo el arte rupestre prehistórico gallego, se encuentra integrado por numerosas figuras cuya base fundamental es la línea curva, en especial el círculo en

sus más variadas combinaciones, tales como grupos de círculos concéntricos en diverso número con o sin radios y con presencia o ausencia de cazoletas en el interior, semicírculos, etc. Forman una compleja serie de figuras abstractas de gran variedad pero que suelen reiterar muy a menudo un limitado número de temas básicos.

Este grupo es el más numeroso en la variedad de sus temas y es, tras las cazoletas, el más abundante entre todos los petroglifos gallegos no sólo en la cantidad sino también en su extensión territorial, ya que abarca desde el río Duero hasta Arteixo y Nostrián, en los alrededores de A Coruña, por la costa. En el interior presenta numerosos enclaves aislados, siendo alguno de sus puntos de máxima penetración los lugares de A Golada (Pontevedra), Xunqueira de Ambía (Ourense), Escairón y Guitiriz (Lugo). Suelen aparecer con frecuencia asociados entre sí y con otros temas sobre la misma roca sobre todo animales, con los que en ocasiones parecen formar composiciones.

### *Animales*

Los grabados de animales, terceros en abundancia tras las cazoletas y las combinaciones circulares, se reparten por un área que comprende fundamentalmente la zona de las Rías Bajas. Por el Norte su límite se sitúa en el Ayuntamiento de Ames, cerca de Santiago y, por el sur, la zona del Bajo Miño, donde recientemente han aparecido nuevos complejos. Hacia el interior su difusión es muy escasa. El grado de esquematización que presenta este tipo de figuras hace que la identificación más exacta de la especie representada sea, por regla general, sumamente problemática. Dejando aparte las serpientes y las representaciones de huellas de animales, las demás figuras corresponden a un esquema compositivo semejante, con muy escasas variantes formales, hasta el punto de que lo mismo puede ser la plasmación de figuras de cérvidos (los que están provistos de cornamenta, indudablemente) como de bóvidos, cápridos, etc. Este detalle dificulta, en buena manera su estudio. Las dimensiones que suelen ofrecer estas figuras son variadas, oscilando entre las de gran tamaño (alrededor del metro) y las menores (30-40 cm.) predominando, con mucho, estas últimas.

### *Ciervos*

El primer grupo de nuestra división se caracteriza por comprender aquellos grabados que son clara-

mente identificables como cérvidos, atendiendo a la plasmación que se ha hecho de su cornamenta, a la que se exagera de tamaño con relativa frecuencia. Junto a este tipo de grabados perfectamente identificables incluimos aquellos que formalmente no difieren de los primeros salvo en el detalle de carecer de cornamenta, hecho éste que unido a cierto grado de esquematización, nos impide, como hemos dicho, diferenciar la especie con suficiente claridad. De todas formas, la semejanza formal nos obliga a encuadrarlos junto a los primeros, pudiendo constituir representaciones de cérvidos jóvenes, ciervas, machos en la época de caída de la cuerna, o bien bóvidos, cápridos, etc.

Los animales suelen aparecer representados en actitudes características de su comportamiento natural, lo que indica un notable grado de observación del mundo animal por parte del grabador. Son de destacar las escenas relacionadas con el ciclo sexual de los cérvidos, apreciándose varias representaciones de cópula y, en mayor número, de actitudes previas entre las que sobresalen por su abundancia aquellas en las que uno de los animales olfatea los genitales de su pareja o apoya su cabeza sobre la grupa del compañero. También pueden distinguirse varios grandes machos en celo, bramando.

Otra característica a señalar es el hecho de que cuando se representan manadas en movimiento, los grandes machos suelen ocupar una posición destacada, vigilante, desplazándose todos los animales, o al menos la mayoría, en fila recta.

Si los animales, cuando aparecen solos, son representados por regla general destacando su ciclo sexual, en el caso de que surja la figura humana, ésta siempre tomará la iniciativa, siendo plasmada cazando armado de instrumento adecuado o bien dominando al animal. Estos detalles de caza-reproducción son los únicos que podemos aislar con un mínimo de error.

Las figuras de este primer grupo podemos dividir las, atendiendo a factores estilísticos, en tres tipos. El tipo 1 está integrado por aquellos motivos delimitados por dos líneas: la primera de ellas, arrancando de las extremidades delanteras, contornea cuello, cabeza, lomo y cuartos traseros, desapareciendo al final de las patas posteriores; la segunda línea arranca de la parte interior de las patas delanteras y, contorneando el vientre del animal, desaparece al final de las patas traseras. Aparentemente este tipo semeja plasmar a las figuras en actitud es-

tática, es decir, paradas, a diferencia del tipo 2 que nos ofrece figuras delimitadas por una única línea que contornea totalmente al animal, estando, por lo tanto, fundidas las extremidades delanteras y traseras. Este detalle, así como la elevación clara que manifiestan en sus cuartos traseros y la posición de las patas, un tanto diagonales con respecto del cuerpo, nos obliga a considerar que estos animales han sido posiblemente plasmados en actitud de trote. El tipo 3 es, con todo, el más problemático, al ser representados los animales con una estilística completamente distinta de las anteriores siendo su número, por otra parte, muy escaso al constreñirse a tres estaciones: Os Ballotes, Cabras de Ribeira, Boiro y Axeitos, este último actualmente destruido. Son por lo general, figuras de un tamaño superior al normal, sumamente esquematizadas. El cuerpo está formado por un diseño cuadrangular del que parten hacia el exterior, por la parte inferior, cuatro trazos rectos y paralelos, a modo de patas y, por la parte superior, un cuello y cabeza asimismo esquemático. La profundidad de los surcos suele ser superior a la normal, por lo que no deja de ser un tanto problemática su cronología.

Geográficamente y dentro de la zona de la que hacíamos mención al comienzo, diferenciamos una clara ordenación estilística. Los diseños pertenecientes al tipo 1 se reparten por todo el área de dispersión de los zoomorfos, mientras que los del tipo 2, se constriñen casi en exclusiva al valle del Lerez, limitándose, los del tipo 3, a una pequeña zona de las márgenes de la Ría de Arousa.

### *Caballos*

En varios complejos rupestres observamos la aparición de figuras animales que podemos interpretar como caballos. Su estilo es perfectamente semejante, por lo general, a los animales del grupo anteriormente estudiados, los cérvidos, concretamente en su tipo 2. La variación formal que los identifica es la ausencia de cornamenta y, sobre todo, la existencia de una larga y espesa cola. Su área de dispersión geográfica coincide, a grandes rasgos, con la de los cérvidos del tipo 2 y suelen aparecer aislados o montados por un antropomorfo, destacando, por su número, esta segunda forma. Al igual que los cérvidos, suelen aparecer asociados a las cazoletas y a las combinaciones circulares y, en menor grado, a los demás motivos de nuestros grabados rupestres.

### *Serpientes*

Pese a que su número no es ciertamente abundante, poseemos varios ejemplos de serpientes grabadas en los complejos rupestres prehistóricos gallegos. Dejando de lado las frecuentes muestras de líneas ondulantes que en ocasiones han sido interpretadas como serpentiformes y que, por su grado de esquematización no permiten una clasificación concreta así como el famosísimo relieve de Gondomil, a nuestro entender obra muy moderna, acaso de los siglos XVII-XVIII, de nuestra era, las representaciones claramente serpentiformes de nuestros petroglifos se pueden encuadrar en dos grandes tipos: el tipo 1 está integrado por aquellas figuras formadas por una sola línea, más o menos ondulante, con cabeza diferenciada y sin mayor detalle. Por contra, el tipo 2 presenta mayor detalle en la representación, con una sensación de volumen logrado merced a la delimitación del cuerpo por medio de dos líneas paralelas.

El área de distribución geográfica de estos motivos carece de especial interés, al repartirse por las zonas de mayor densidad de grabados, esto es, provincia de Pontevedra, sobre todo el Valle de Lérez y las Rías Bajas. Dato a tener en consideración, sobre todo a la hora de establecer las conclusiones de índole cronológica, es que, mientras el tipo 2 se asocia claramente con los demás motivos de nuestros grabados, con los que comparte asimismo la técnica, el tipo 1 aparece aislado en la roca, grabado mediante un sistema distinto y, en los casos conocidos hasta el presente, ocupando la acrópolis de yacimientos castreños.

### *Cruces*

En las mismas rocas donde aparecen insculturas prehistóricas surge esporádicamente la figura de algún cruciforme pese a que suelen formar conjuntos de buen tamaño en complejos aislados que se reparten por todo lo largo y ancho del País Gallego. En la inmensa mayoría de los casos de técnica empleada para grabar estas cruces es la percusión con instrumentos muy duros y de punta fina, acaso metálicos, lo que unido al estado poco erosionado en que se nos presentan nos habla de una cronología muy reciente, en época plenamente histórica, hipótesis ésta que ya fue aventurada por R. Sobrino Lorenzo-Ruza.

Siembre que hay superposiciones entre cruces y motivos claramente prehistóricos como en el caso

de la Pedra de Beilosa, los motivos superpuestos son las cruces, lo que puede interpretarse en este caso como un posible intento de cristianización. Los cruciformes fueron considerados por Cabré y Obermaier, en virtud de la aplicación de rígidas tesis evolucionistas sobre el arte rupestre, como temas prehistóricos, si bien hoy, como ya hemos afirmado, parece seguro que al menos en la inmensa mayoría de los casos responden a motivaciones muy diversas, como puede ser la delimitación de terrenos en tiempos plenamente históricos y, en menos cantidad, como cristianizaciones de lugares concretos.

### *La figura humana*

Tema relativamente escaso dentro del conjunto iconográfico del arte rupestre prehistórico gallego y que conviene examinar con detalle, ya que algunas de las figuras que tradicionalmente se vienen adscribiendo a este grupo no dejan de ser dudosas en lo concerniente a su significado y cronología y otras no son más que simples cruces realizadas, con variada finalidad en tiempos más o menos recientes y en ninguna manera antropomorfos esquemáticos prehistóricos. Ejemplos genuinos de este tipo de figuras aparecen en los siguientes complejos rupestres: Pinal do Rei, Rio Loureiro, Pedra das Ferraduras, Paredes, Laxe dos Cabalos, Pedra da Beilosa, Carballeda y Os Ballotes.

Tipológicamente, podemos dividirlos en dos grandes apartados: El tipo 1 está integrado por aquellas figuras en las que el cuerpo humano se reduce a un conjunto de trazos rectos, de modo que la figura es totalmente esquemática. El tipo 2 presenta las figuras contorneadas por una línea continua.

Los diseños de seres humanos que integran los grabados rupestres de esta zona, se nos muestran en dos actitudes características: o bien a lomos de un cuadrúpedo (generalmente équido) o bien a pie, formando en la mayoría de los casos, escenas de un indudable valor documental. Así poseemos testimonios inapreciables de actitudes como la caza, la doma o equitación, o incluso la de supuesto pastoreo, etc. Estas muestras de actividades cotidianas de la población que grabó las figuras, contrasta con otras actividades no representadas y que indudablemente hubo de practicar, como es el caso de la pesca, agricultura, etc. Otro testimonio de gran valor, sobre todo cronológico, es el referente al utillaje

que manejan los personajes representados, tales como arcos, espadas o puñales, escudos, armas arrojadizas, cascos, etc. y que nos habla bien a las claras de un grupo humano perteneciente a una etapa avanzada de la protohistoria.

El área de dispersión geográfica de este tipo de figuras, está constreñida a la zona de mayor densidad de grabados. Por otro lado el grado de asociación de estos motivos con las restantes representaciones de nuestros petroglifos presenta particularidades dignas de mención, ya que el 100 % de los casos se asocian con las combinaciones circulares y las cazoletas, descendiendo progresivamente estos porcentajes en la forma siguiente: un 77,7 % con los zoomorfos, un 63,7 % con las representaciones de armas, bajando ya a un 11,1 % para los idoli-formes y las huellas de animales. Estos porcentajes servirán de gran ayuda a la hora de fechar convenientemente este tipo de grabados.

#### *Idoli-formes*

Son varios los autores que citan representaciones de este tipo en el arte rupestre prehistórico gallego, pero estas interpretaciones no dejan de ser, en algunos casos, harto problemáticas a un nivel iconográfico. Partiendo de esta base, hemos estimado oportuno citar únicamente los escasos motivos que con un máximo de seguridad parecen representar ídolos y aquellos otros para los que tal encuadre ofrece ciertas dudas. A los primeros corresponden exclusivamente los grabados de la Pedra das Ferraduras, mientras los segundos están integrados por los complejos rupestres de Conxo, Mogüelos y Coto dos Mouros.

Pese a la indudable escasez de estos testimonios, su valor, desde el punto de vista cronológico, es grande, ya que, al igual que ocurre en el caso de los diseños de armas, se pueden fechar en base a la cronología de los prototipos del arte mueble en los que se inspiran. A su valor de hito cronológico ha de añadirse su innegable valor documental sobre las creencias religiosas y las relaciones de índole cultural de las comunidades prehistóricas que los grabaron.

#### *Laberintos*

Destacan por su peculiaridad, pese a lo limitado de su número, las representaciones de laberintos concretadas hasta el presente a las inmediaciones de la Ría de Pontevedra, en especial en el área de los Ayuntamientos de Marín y Meis.

#### *Paletas*

En dos estaciones encontramos paletas excavadas en la superficie de la roca, de forma cuadrada y con un posible mango. Estas insculturas aparecen por norma general asociadas a motivos de más frecuente aparición, lo que nos permite considerarlas como prehistóricas, si bien teniendo en cuenta la técnica empleada y el contexto en que se encuentran, habría que encuadrarlas en un principio de una etapa avanzada.

#### *Huellas de pies*

En algunas estaciones aparecen representaciones que recuerdan las huellas de pies humanos con mayor o menor precisión: Matabois III en Moimenta, Campo Lameiro (Pontevedra) y Cadro IV, en Marín (Pontevedra), etc. A éstos hemos de añadir otros dos complejos, desaparecidos el primero y prácticamente destruido el segundo. Son el grupo de Pena de Chán Grande en Vilarchán Pontecaldelas (Pontevedra) y el de Fragoselo, Coruxo (Vigo).

#### *Esvásticas*

Este motivo únicamente aparece en la gran roca de Portela de Laxe, Cotobade, Pontevedra. Se trata de ejemplares aparentemente tallados con instrumentos metálicos y que se diferencian de los tipos que podemos clasificar con seguridad como castrexos.

#### *Espirales*

El motivo de la espiral suele aparecer con relativa frecuencia en los complejos rupestres prehistóricos del Noroeste de la Península, casi siempre en compañía de las combinaciones circulares, a las que en ocasiones complementa, como ya hemos visto, formando parte del mismo motivo.

Distinguimos dos tipos de espiral, uno, destrógiro, en el cual la espiral se desarrolla en el sentido de las agujas del reloj y otro, levógiro, en el que la línea se desarrolla en sentido contrario. El primero es el más abundantemente representado.

La dispersión geográfica de estos motivos es idéntica a la de las combinaciones circulares con las que suelen estar relacionados.

#### *Cuadrados*

En alguna estación rupestre se pueden observar figuras de cuadrados que en su mayoría se corres-

ponden con los tipos básicos de las combinaciones circulares, siendo en ocasiones meros círculos concéntricos ligeramente cuadrangulares. Es éste uno de los temas más problemáticos, en cuanto a su cronología, pues tenemos bases sólidas para afirmar que en un porcentaje muy elevado de los casos, corresponden a épocas plenamente históricas. Para tal conclusión nos basamos sobre todo en el análisis técnico del grabado, que en estos casos se nos ofrece con surcos poco erosionados y esquinas muy marcadas. En la roca de Portela de Laxe, Cotobade, Pontevedra, encontramos varios diseños cuadrangulares de esquinas muy redondeadas y surcos erosionados, claramente prehistóricos, mientras por el contrario, en el gran complejo rupestre de Eira dos Mouros en el Castro de Cividade, San Xurxo de Sacos, Pontevedra, los encontramos en una amplísima gama tipológica, pero con surcos muy finos y poco erosionados, junto a unas pocas combinaciones circulares muy gastadas y apenas perceptibles, señal inequívoca de la relativa modernidad de las figuras de cuadrados en ese conjunto rupestre.

#### *Armas*

Las representaciones de este tipo están limitadas a un reducido número de estaciones, todas ellas en la provincia de Pontevedra, excepción hecha de los grabados en la roca junto a la muralla del Castro de Conxo, en las inmediaciones de Santiago de Compostela. Es grande su interés para fechar el arte rupestre, pues puede intentarse su datación en base a la tipología de los modelos reales en que se han inspirado los grabadores. Constituye en consecuencia uno de los pocos jalones con los que contamos para dar una cronología absoluta, tan siquiera aproximada, a algunos tipos de petroglifos.

#### CRONOLOGÍA

La cronología de los grabados al aire libre aún no ha sido establecida con todo el rigor y detalle que sería de desear, pero puede marcarse un ámbito temporal más o menos amplio en el que se encuadran todos los temas representados, aunque para algunos pueda señalarse una datación más concreta. A continuación indicamos, a modo de tentativa, el período al que pertenece cada tema:

1. Las combinaciones circulares pueden datarse desde la cultura megalítica hasta el comienzo de la

cultura castreña. Algunos investigadores piensan que parte de ellas, los círculos concéntricos, existirían ya en la cultura megalítica. La falta de datos significativos nos impide inclinarnos actualmente por esta teoría.

2. Los espirales hay que encuadrarlos en el Calcolítico y Edad del Bronce.

3. Los laberintos habría que atribuirlos a una fase final de la Edad del Bronce, mientras que los laberintoides serían quizás anteriores.

4. Las escenas de equitación pertenecen al Bronce Final.

5. Algunas representaciones de serpientes pueden ser de la Edad del Bronce, mientras que otras corresponden a la Edad del Hierro.

6. Las figuras humanas se datan todo a lo largo de la Edad del Bronce.

7. Las representaciones de ídolos pertenecen al Calcolítico.

8. Los grabados de armas abarcan desde el Calcolítico hasta el Bronce Final.

9. Las figuras de paletas se pueden encuadrar en un momento muy tardío de la Edad del Bronce.

10. Las cazoletas existen en cualquier momento del desarrollo del arte rupestre.

11. El arte de las cistas corresponde al comienzo de la Edad del Bronce.

Resumiendo, al inicio de la Edad de los Metales se atribuyen los ídolos-cilindro y algunos puñales, concretamente los de lengüeta o espigo. Al menos parte de las representaciones de cérvidos son posteriores a esta etapa. Las alabardas y puñales, que son contemporáneas del arte de las cistas y al menos parcialmente de los cérvidos y de algunos tipos de combinaciones circulares, pueden pertenecer a un momento más avanzado, la Edad del Bronce. Las escenas de equitación, parte de los cérvidos, de los puñales y de las combinaciones circulares, así como los laberintos, esvásticas y paletas, se adscribirían al Bronce Final.

#### SIGNIFICADO

La cuestión del significado de los petroglifos es difícil porque conocemos poco acerca de la sociedad que los hizo.

De los que pertenecen a la Edad del Cobre o del Bronce, tenemos más datos en los que apoyar-

nos, ya que existen algunos conocimientos sobre esta sociedad que basaba su economía en la agricultura cerealística, en la minería y metalurgia, que estaba jerarquizada y en la que la guerra tenía cierta importancia. De los que no ofrecen una datación segura, poco se puede deducir a causa de la falta de contexto cultural en que enmarcarlos.

Podemos suponer que los petroglifos tienen un carácter simbólico que puede reflejar en muchas ocasiones concepciones religiosas. A título de ensayo exponemos algunas hipótesis sobre el significado de los tipos de grabados más representativos:

1. *Combinaciones circulares*: Independientemente del simbolismo que encierran, que escapa a nuestra comprensión, parece muy probable que del estudio de los mismos se puedan extraer datos sobre los conocimientos matemáticos, astronómicos y de calendario de la cultura a la que pertenecen.

2. *Ciervos*. Los ejemplares que pertenecen a la Edad del Cobre y del Bronce puede que sean símbolos religiosos vinculados en ocasiones con el mundo solar y el de los muertos.

3. *Idolos*. Representaciones religiosas vinculadas con el mundo de los muertos.

4. *Armas*. Indicativas del prestigio de la guerra y de la metalurgia y posiblemente vinculadas con una idea sacra de la guerra.

5. *Culebras*. Animal ectónico vinculado con el mundo de los muertos y de la fecundidad.

6. *Podomorfo*. Valor simbólico sacral.

7. *Esvástica*. Símbolo solar.

8. *Espiral*. En algunas mitologías aparecen relacionadas con la idea de la muerte o de un lugar de paso entre dos mundos o bien como símbolo de la fecundidad acuática y lunar.

9. *Laberintos*. Esta figura tiene multitud de significaciones, por lo que sólo cabe señalar su sentido general, que está vinculado con la idea de un camino difícil hacia un centro sacral o bien con la de un espacio sagrado.

#### PERSPECTIVAS DE TRABAJO

Para salir del estado actual de la investigación y alcanzar nuevas cotas de conocimientos es necesario desarrollar entre otros los siguientes puntos:

1. Proseguir la catalogación de yacimientos, de los que se conocen cerca de un millar y cuyo número aumenta con gran rapidez de día en día.

2. Labor de estudio de los nuevos descubrimientos cuyos datos pueden irse procesando con el auxilio de un ordenador.

3. Establecimiento urgente de un plan de protección de los petroglifos ya que varias causas, entre ellas los incendios forestales, provocan su deterioro total o parcial.

4. Desarrollar nuevos enfoques en la investigación, lo que exige considerar como hipótesis de trabajo las teorías emitidas hasta ahora y el empleo de técnicas estadísticas mediante el uso del ordenador para establecer las posibles asociaciones significativas entre los diferentes tipos del arte rupestre y otras variables.

5. Intensificación de los estudios de la Prehistoria de Galicia en especial, no sólo desde un punto de vista de la simple arqueología prehistórica, sino desde la perspectiva de reconstruir la economía, la sociedad, la ideología, etc., de los grupos prehistóricos relacionados con el arte rupestre.

6. Desde el punto de vista de la cronología, tanto absoluta como relativa, es interesante la oportunidad que brinda el estudio de los suelos alóctonos, de tipo litosol y ránker, que cubren en ocasiones a los grabados rupestres y la alteración del granito en el que éstos se asientan.

7. La existencia de los suelos anteriormente citados sobre petroglifos impone la necesidad de excavar en torno a los monumentos conocidos y otras áreas para descubrir totalmente una amplia serie de estaciones que en parte están enterradas.

8. Hay que pensar en estudiar con criterios rigurosos los posibles conocimientos de matemáticas y astronomía de las sociedades que hicieron los petroglifos de Galicia aplicando las técnicas adecuadas.

9. Para aclarar la cronología de ciertos tipos de grabados conviene intensificar el estudio, hasta ahora muy descuidado, de los petroglifos de época histórica datables, a fin de disponer de un repertorio seguro de temas y técnicas de grabado, para efectuar comparaciones con los presuntamente prehistóricos y aclarar la naturaleza de los mismos.

10. Es necesario ahondar en el estudio de otros tipos de grabados tales como los megalíticos y los de cistas de la Edad del Bronce para efectuar análisis comparativos entre los tres grupos de petroglifos y aclarar la naturaleza de sus relaciones.

La ejecución del programa expuesto, que actualmente, aunque de un modo parcial está en marcha, nos brindará en un futuro, tal vez no muy lejano, unas bases más sólidas sobre el conocimiento de los petroglifos gallegos.

## BIBLIOGRAFIA

- ANATI, E.: *The rock-carvings of «Pedra das Ferraduras» at Fentans (Pontevedra)*. «Homenaje al Abate H. Breuil», I, pp. 123-132. Barcelona, 1964.
- *L'arte rupestre galiego-portuguese: evoluzione e cronologia*. «Arquivo de Beja», XXIII-XXIV, pp. 51-122. Beja, 1966-67.
- *El arte rupestre galaico-portugués*. «Simposio Internacional de Arte Rupestre, Barcelona, 1966», pp. 154-195. Barcelona, 1968.
- *Arte rupestre nelle regioni occidentali della Penisola Iberica*. «Archivo di Arte Preistorica», 2. Brescia, 1968.
- *Lo stilo sub-naturalistico camuno e l'origine dell'arte rupestre alpina*. «Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici», 11, pp. 59-83. Brescia, 1974.
- BORGNA, C. G.: *Studio metodico-cronológico del repertorio di sculture preistoriche della zona di Fentans-Galizia-Spagna*. «Cuadernos de Estudios Gallegos», XXVIII, n.º 84, pp. 90-102, Santiago, 1973.
- *L'Arte rupestre Preistorica Nell'Europa Occidentale*. Pinerolo, 1980.
- BOUZA BREY, F. y LÓPEZ CUEVILLAS, F.: *Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofiolatria en Gáliza*. «Arquivos do Seminario d'Estudos Galegos», II, pp. 27-194. Santiago, 1929.
- CABALEIRO MANZANEDO, J. y otros: *Estudio estadístico de la asociación entre ciervos y círculos en el arte rupestre prehistórico de la provincia de Pontevedra*. «Gallaecia», 2, pp. 117-124. Santiago, 1976.
- FERRO COUSELO, J.: *Los petroglifos de término y las insculturas rupestres de Galicia*. Orense, 1952.
- GARCÍA ALÉN, A. y PEÑA SANTOS, A. de la: Grabados rupestres de la provincia de Pontevedra. «Catalogación Artística y Arqueológica de Galicia». Fundación Barrié de la Maza. La Coruña, 1980.
- GARCÍA MARTÍNEZ, M. C.: *Sobre la tipología de los grabados rupestres lucenses*. «Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Lugo». VIII, n.º 71-74, pp. 250-259. Lugo, 1969-1970.
- *Arte rupestre en Campo Lameiro*. Pontevedra, 1973.
- *Representacións de armas no arte rupestre galego*. «Cuadernos de Estudios Gallegos, XXVIII, n.º 84, pp. 111-127. Santiago, 1973.
- *Datos para una cronología del arte rupestre gallego*. «Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología», XI-XLI, pp. 477-500. Valladolid, 1975.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F.: *La clasificación tipológica del arte rupestre del Noroeste hispánico y una hipótesis sobre la cronología de alguno de sus tipos*. «Zephyrus», II, pp. 73-81. Salamanca, 1951.
- MAC WHITE, E.: *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad del Bronce*. «Disertaciones matritenses», 2. Madrid, 1951.
- MONTEAGUDO, L.: *Sistematización de los laberintos prehistóricos*. «Cuadernos de Estudios Gallegos», VII, pp. 301-306. Santiago, 1952.
- *Celtoalpinos en el NW. hispánico. Etnología hispánica del Bronce IV*. «Cuadernos de Estudios Gallegos», VII, n.º 26, pp. 309-370. Santiago, 1953.
- ÖBERMAIER, H.: *Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia*. «Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense», VII, pp. 1-21 y 25-47. Orense, 1923.
- *Die Bronzezeitlichen Felsgravierungen von Nordwestpanien (Galizien)*. «Jahrbuch für Prahistorische und Ethographische Kunst», I, n.º 51, pp. 51-59 (1925).
- PEÑA SANTOS, A. de la: *Antropomorfos en el arte rupestre prehistórico gallego*. «El Museo de Pontevedra», XXX, pp. 143-173. Pontevedra, 1976.
- *Asociaciones entre zoomorfos y círculos o espirales: datos para una iconografía de los grabados rupestres gallegos*. «Gallaecia», 2, pp. 99-116. Santiago, 1976.
- *El tema del laberinto en el arte rupestre prehistórico gallego*. «Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici». Brescia, 1981.
- *Porcentajes de aparición y asociación en los grabados rupestres prehistóricos de la provincia de Pontevedra*. «Trabajos de Prehistoria», 36. Madrid, 1979.
- *O tema da alabarda no arte rupestre galego*. «Brigantium», 1. Coruña, 1979.
- *La clasificación tipológica de los grabados rupestres gallegos*. «Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología, Lugo 1977», pp. 451-466. Zaragoza, 1979.
- *Las representaciones de alabardas en los grabados rupestres prehistóricos de Galicia*. «Zephyrus», XXVIII. Salamanca, 1977.



- *Notas para una revisión de los grabados rupestres de «O Castriño» en Conxo, Santiago de Compostela.* «El Museo de Pontevedra», XXXIII. Pontevedra, 1979.
- PEÑA SANTOS, A. de la y VÁZQUEZ VARELA, J. M.: *Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre en Galicia.* «Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos», 30. Coruña, 1979.
- SOBRINO BUHIGAS, R.: *Corpus petrolyphorum Gallaciae.* Santiago, 1935.
- SOBRINO LORENZO-RUZA, R.: *Términos «ante quem» de los petroglifos del grupo gallego-atlántico.* «El Museo de Pontevedra», VI. Pontevedra (1951), pp. 9-26.
- *Petroglifos e laberintos.* «Revista de Guimarães», LXI, pp. 378-393. Guimarães, 1951.
- *Origen de los petroglifos gallegos-atlánticos.* «Zephyrus», III, n.º 2, pp. 125-149. Salamanca, 1952.
- *Los motivos de laberinto y su influencia en los petroglifos gallego-atlánticos.* «Revista de Guimarães», LXII, pp. 56-82. Guimarães, 1953.
- *Datos para un estudio de los petroglifos de tipo atlántico.* «Actas del III Congreso Nacional de Arqueología-Galicia, 1953», pp. 223-260. Zaragoza, 1955.
- *Las representaciones antropomorfas de los petroglifos de la costa atlántica euroafricana.* «Zephyrus», VI, pp. 5-16. Salamanca, 1956.
- *Ensayo sobre los motivos de discos solares en los petroglifos gallego-atlánticos.* «Zephyrus», VIII, pp. 11-19. Salamanca, 1956.
- *Ensayo de datación de los laberintos grabados europeos tipo Tagliatella.* «Revista de Guimarães», LXVI, pp. 426-444. Guimarães, 1956.
- *Bosquejo para un estudio de los petroglifos portugueses.* «Caesaraugusta», 7-8, pp. 49-65. Zaragoza, 1957.
- SOBRINO LORENZO-RUZA, R. y MARTÍNEZ LÓPEZ, J.: *Petroglifos de la comarca de Lalín.* «Cuadernos de Estudios Gallegos», XII, n.º 36, pp. 29-52. Santiago, 1957; y XIII, n.º 38, pp. 5-34, 1959.
- VARELA VARELA, J. M.: *Escenas de equitación en el arte rupestre prehistórico gallego.* «Actas del XIII Congreso nacional de Arqueología». Zaragoza, 1975.
- *Sobre la cronología de las representaciones de ciervos en el arte rupestre prehistórico gallego.* «Gallaecia», 1, pp. 77-87. Santiago, 1975.